LA EDUCACIÓN AMBIENTAL, EN BUSCA DEL CAMBIO DE ACTITUD

Por Gonzalo López Rojas [1]
Luis Correa Jiménez [2]

Valiosos resultados ha obtenido CONAF con sus programas de educación ambiental, orientados a la promoción de valores y respeto por los recursos naturales.

La educación ambiental es una acción que está cada día más presente en la sociedad chilena como una manera de hacer conciencia, difundir el respeto por el medio ambiente y establecer una actitud de vida, con mensajes y actividades dirigidas a todos los grupos etáreos (niños, jóvenes y adultos). Ello, con la única finalidad de mejorar la calidad de existencia de las personas y de disponer de una "casa" (la Tierra) agradable, dentro de los parámetros de la sustentabilidad.

CONAF, por la cercanía con la naturaleza, tiene este concepto asumido e internalizado ya hace muchos años con el desarrollo de diversas iniciativas, las cuales hoy conforman una propia línea programática en su quehacer institucional.

En este sentido, la educación ambiental forma parte esencial en el trabajo de la Corporación en materia de prevención de los incendios forestales, considerando que el 99% del fuego en los bosques es producido por el ser humano. Si bien ha sido significativa la labor realizada en las diferentes regiones donde la presencia de los incendios es una constante cada año, se ha querido mostrar en esta oportunidad la experiencia de dos de ellas: la del Bío-Bío y la de Valparaíso.



Región del Bío-Bío

Con la celebración del Día Mundial del Árbol, el pasado 28 de junio, CONAF Región del Bío-Bío lanzó oficialmente el período 2006 del Programa de Educación Ambiental en Penco, llegando así a 16 las comunas que desde el año 2004 aplican este programa en sus escuelas.

Lo anterior ha sido posible gracias a los siguientes factores:

- Cambio curricular iniciado por la Reforma Educacional, que responde a la necesidad de actualizar los contenidos de las áreas de estudio, mejorar los objetivos fundamentales de aprendizaje y establecer, a través de la transversalidad, temas de relevancia para la formación de los estudiantes, haciendo del currículo una herramienta que prepare a las personas para vivir en esta sociedad en permanente cambio.
- Fijación, por parte del Ministerio de Educación, de los Objetivos Fundamentales, Mínimos Obligatorios y Fundamentales Transversales a considerar en el currículo de cada nivel, sector y subsector de aprendizaje.
- Traspaso, por parte del Ministerio, de la administración y supervisión a los

[1] Ingeniero forestal. Jefe Sección Prevención de Incendios Forestales, CONAF VIII Región del Bío-Bío.
[2] Ingeniero forestal. Jefe Sección Prevención de Incendios Forestales, CONAF V Región de Valparaíso.



Forestín, el coipo símbolo de CONAF que participa activamente en las actividades de educación ambiental.

Departamentos de Administración Educacional Municipal (DAEM).

• Facultades plenas de cada DAEM para complementar o fortalecer el currículo, de acuerdo a las necesidades y características propias de su entorno.

En la región se cuenta con más de 10 mil niños(as) evaluados y 270 profesores capacitados. "Es un hecho real de que los estudiantes que han tenido oportunidad de desarrollar educación ambiental en contacto con la naturaleza, han mejorado su rendimiento escolar en otras materias curriculares. Cuando estamos en contacto con la naturaleza, ésta nos produce sensaciones y bienestar. Ello nos permiten aplicar mejor nuestros conocimientos", subrayó la Directora Ejecutiva de CONAF, Catalina Bau, en dicho lanzamiento.

Para CONAF Bío-Bío, la educación ambiental es un instrumento de gestión, de carácter transversal, que integra la problemática ambiental de la región, como también los intereses y necesidades de los distintos Departamentos de CONAF. Para llevar adelante este proyecto, previamente se realizó un análisis de contexto que permitió identificar las debilidades de las acciones desarrolladas en este ámbito y los actores que debían intervenir en el diseño de un programa de educación que tuviera un real impacto en los procesos de formación de conciencia ambiental.

Por lo tanto, en la elaboración del Programa de Educación Ambiental (PEA) de la región se consideraron los siguientes aspectos: participación de un equipo de trabajo multidisciplinario, diagnóstico del quehacer institucional en materia de educación ambiental, elaboración de un plan de acción trasversal representativo de la organización, definición de los contenidos que abordará el PEA y elaboración de módulos.

Este trabajo se ha centrado en apoyar la educación formal, a través de la implementación del mencionado programa en aquellas comunas aledañas a Parques y Reservas Nacionales, otras con presencia de bosque nativo y otras tantas con ocurrencia reiterada de incendios forestales.

Edam VIII Región del Bío-Bío

Año 2005	N°	Evaluación 2005	
Provincias	4	Diagnóstico	4,3
Comunas	16	Promedio 4 módulos	5,1
Escuelas	158	Incremento 0,8	
Profesores	278		
Alumnos	10.017		

Participación VIII Región del Bío-Bío

Proyección Año 2006	N°
Provincias	4
Comunas	17
Escuelas	186
Profesores	293
Alumnos(as)	14.244

Las características más relevantes del programa está en la participación en su diseño de un equipo multidisciplinario. En sus contenidos resaltan temas transversales de la institución y aquellos que se encuentran insertos en los programas de estudios estructurados por el Ministerio de Educación. Además, constituye un programa permanente en el tiempo, evaluado en forma anual en sus contenidos e impacto y desarrollado por los propios profesores por medio de acuerdo protocolizado con las Direcciones de Educación Municipal. La idea básica se focalizó en dejar de entregar charlas no sistematizadas, con contenidos disímiles y lenguaje no académico que sólo tendían a confundir y desencantar a profesores y alumnos.

CONAF VIII Región del Bío-Bío elaboró este programa para alumnos(as) de 4º y 5º Año de Enseñanza Básica, con el propósito de estimular en los niños y niñas la adquisición de valores, conocimientos, habilidades y conductas que tiendan hacia la apreciación y el respecto por los recursos naturales presentes en nuestro país.

Asimismo, este programa se ha desarrollado en forma sistemática desde el año 2004 mediante cuatro módulos que son impartidos y evaluados por los propios profesores.

Una etapa importante en la consolidación del mismo ha sido su validación por parte de los docentes. Para esto es necesario: tomar contacto con profesores de un determinado DAEM, presentar el programa y capacitar a los profesores(as) en su aplicación, aplicación del programa por parte de los profesores, taller de validación con profesores e incorporación de observaciones y ajustes necesarios.

Para la materialización del PEA se han firmado convenios de cooperación en educación ambiental con 16 municipalidades de la región, permitiendo la coordinación con los Departamentos de Educación Municipal para las respectivas capacitaciones a los profesores, quienes son los que durante el año escolar trabajan el programa con sus respectivos alumnos y los evalúan, y cuyos resultados son posteriormente enviados a CONAF.

Región de Valparaíso

CONAF ha realizado actividades de educación ambiental desde la década del 70. En 1974, el Programa de Protección contra Incendios Forestales propuso el Plan Experimental de Educación Forestal, como base -o a lo menos como idea- para un sistema normalizado de educación forestal en Chile.

En 1976, las VI Jornadas de Evaluación y Desarrollo del Programa de Protección contra Incendios Forestales recomendaron a la Dirección Ejecutiva de CONAF "el enfrentamiento decidido y completo de la difusión para prevenir los incendios forestales", señalando la necesidad de adoptar el símbolo propuesto en el trabajo "Bases y proyecto preliminar de un programa educativo permanente para la prevención de incendios forestales". Dicho distintivo hacía referencia a una caricatura del coipo (*Myocastor coypus*), animal nativo de Chile, que más tarde, en el año 1983 y a través de un concurso infantil, fue bautizado con el nombre de FORESTÍN, pasando a constituirse en el personaje emblema de la protección y cuidado de la naturaleza, muy querido y respetado por la ciudadanía.

En 1982, por instrucciones expresas del Ministerio de Agricultura, la Dirección Ejecutiva de CONAF solicitó a las Direcciones Regionales, mediante el Programa de Fomento y Desarrollo Forestal, "acentuar el accionar en cuanto a dictar charlas en colegios a diferentes niveles y a través de todo el país", a fin de crear conciencia sobre la importancia de proteger los recursos naturales.

La educación ambiental forestal es una actividad que CONAF Región de Valparaíso desarrolla desde principios de la década del 80, ocasión en que se establecieron las bases, tanto en el ámbito geográfico como en el público objetivo, que permitieron orientar las futuras campañas de prevención.

El estudio "Percepción del Medio Ambiente: Incendios Forestales en Valparaíso Metropolitano", realizado por el Departamento de Geografía de la Universidad de Chile (actualmente Universidad de Valparaíso) en 1980, indicó la necesidad de iniciar lo antes posible planes de educación en la población escolar básica y actividades de difusión en la población adulta, dada la apreciación difusa que poseía el habitante de Valparaíso sobre el problema de los incendios forestales.

A partir de las conclusiones y recomendaciones efectuadas por dicho estudio, CONAF, en conjunto con la Secretaría Regional Ministerial de Educación y los municipios de Valparaíso, aunaron esfuerzos en 1982 para generar el proyecto "Plan Piloto de Educación Forestal", que se aplicó durante dos años en 26 escuelas básicas de la provincia. Uno de los objetivos principales fue insertar el tema de la educación ambiental en el currículo escolar, a través de la asignatura de ciencias naturales, para lo cual se capacitó a 26 profesores, que se consti-

tuyeron como coordinadores del proyecto en sus respectivas unidades educativas. Los resultados de este Plan Piloto, evaluado por las instancias técnicas correspondientes, fueron considerados en 1985 como muy buenos y satisfactorios. Así, en 1988 quedó estructurado el Proyecto de Educación Forestal final.

En 1997, una Comisión Técnica (formada por profesionales de CONAF y la Secretaría de Educación) contextualizó el proyecto de educación forestal, quedando definitivamente como Proyecto de Educación Ambiental Forestal. En esa ocasión, se adaptó el proyecto a las nuevas normativas de la educación chilena, se redujeron a tres los programas (Educación Sistemática, Educación al Aire Libre y Educación para Padres, Apoderados y la Comunidad) y se amplió el ámbito de acción a todos los cursos (1º a 8º) y a todos los subsectores (asignaturas).

Entre 1998 y 2002 se realizaron cinco cursos de capacitación, lo que permitió contar con una red de 223 establecimientos educacionales y 266 docentes, de 36 comunas y seis provincias de la región, que a esa fecha significaba el más alto índice de cobertura regional logrado por una iniciativa de este tipo en el país. Un estudio efectuado en 2002 por el Ministerio de Educación y la Corporación Bosqueduca lo identificó como uno de los cinco programas de educación ambiental más valiosos implementados en Chile, especialmente por convertirse en un aporte sustantivo a la práctica de la educación ambiental en el marco de la Reforma Educacional.

Luego, se desarrolló un estudio de Sistematización y Actualización, el que permitió evaluar los resultados del período 1998-2002. El proceso de sistematización y actualización culminó en noviembre de 2003 con el Primer Encuentro Regional del Programa de Educación Ambiental Forestal, al que concurrieron 230 personas (además de los profesores, autoridades regionales y nacionales, representantes de municipios y establecimientos educacionales).

Un hecho importante que marcó el rumbo del programa fue la Reforma Educacional Chilena, principalmente basada en los cambios sociales, en los avances tecnológicos y en las nuevas necesidades de aprendizaje de esta sociedad del conocimiento caracterizada por una fuerte pérdida de valores, de generación de conflictos, de una individualidad egoísta, poco solidaria y carente de afectos profundos.

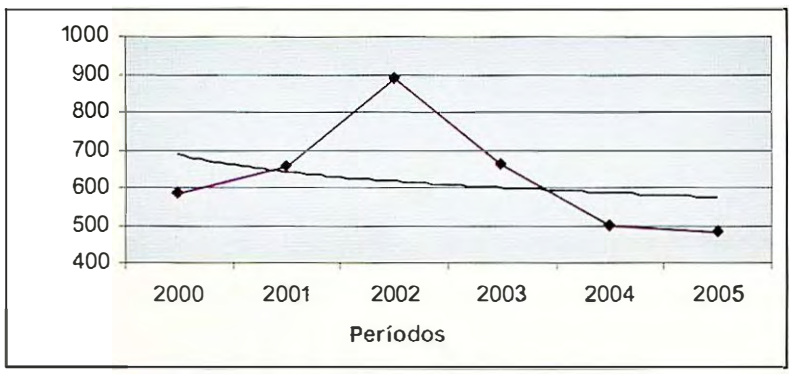
Para que el programa se adaptara a este nuevo escenario, ciertamente favorable, se plantearon en 2004 nuevos Objetivos Educacionales acorde a estas necesidades, relacionándolos con los Planes de Estudios, los Contenidos Mínimos, los Objetivos Fundamentales Verticales y los Objetivos Transversales. Para tales efectos, CONAF encargó a una consultora especializada el estudio "Programa Transversal y Diseño Curricular. Educación Ambiental Forestal y Prevención de Incendios Forestales", ideado para ser trabajado y tratado en todos los cursos de 1º a 8º Año Básico, en todos los subsectores, y estructurado para que intervinieran todos los agentes educativos, incluida la comunidad del entorno a la unidad educativa.

La idea fue intervenir el currículum de cada establecimiento con este tema transversal ambiental en prevención de incendios forestales, teniendo como base los mismos planes que debe tratar cada profesor, sin recurrir a tiempos extras o formas distintas de su planificación, a fin de lograr un cambio conductual en los menores (escolares) y de esa manera propender a una mayor protección de los recursos naturales renovables, por medio de la disminución de los siniestros en la región.

Bajo esta nueva modalidad, en 2004 y 2005 fueron realizados dos nuevos cursos para profesores (46 nuevas escuelas y 64 docentes).

En la actualidad, el Programa de Educación Ambiental Forestal se ejecuta en 269 establecimientos educacionales de enseñanza básica y cuenta con la participación de 335 docentes en la Región de Valparaíso. No obstante que estas cifras significan hasta ahora un auspicioso avance y recogiendo la inquietud y solicitudes de educadoras de párvulos que fueron invitadas a participar en los anteriores cursos, el equipo técnico que administra este programa estimó pertinente y oportuno incorporar a la educación parvularia a esta gestión educativa, sector educacional que ha aumentado significativamente su cobertura en los últimos años y que se proyecta, en este nuevo período de Gobierno, como uno de los pilares fundamentales de la educación chilena. ■

Dinámica de la ocurrencia de incendios en el período 1999 a 2005, provincia de Valparaíso.



En este período, los montos de ocurrencia de incendios forestales se mantienen constantes, con una leve tendencia a la baja.